

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona. . . 0'50 pías. al mes

Resto de España. . . 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

POR EL BUEN CAMINO

En un artículo que hace ya algún tiempo leí en *La Justicia Social* encontré unas quejas por parte del firmante de dicho artículo que creo algún tanto injustificadas. Digo injustificadas, porque el proceder del referido firmante en tiempo de las elecciones próximas pasadas de diputados a Cortes me parece muy poco democrático, pues erigirse en jefe y prometer que la mayoría de la sociedad votaría al candidato Caballé Goyeneche, sin consultar previamente con la Junta directiva de dicha sociedad ni con la mayoría de sus asociados, no significa otra cosa que un acto de despotismo o vanidad excesiva.

Y hechas estas pequeñas consideraciones que sirven de contestación más o menos torpemente redactada (pues sabido es que somos unos ignorantes, según viene afirmando el articulista del referido periódico) pasemos a tratar brevemente el buen tino y el buen juicio, que han tenido los socios de la antes Juventud Socialista al convertir dicha sociedad en una agrupación netamente obrera sin color político alguno, aunque siempre orientados sus asociados a lo que signifique avance y progreso.

La política en una sociedad que se propone el mejoramiento de sus asociados en lucha contra la burguesía, es un disolvente, pues bien sabido es de todos que no piensan de igual manera todos los obreros y darle a una sociedad un color político determinado es alejar de la compañía de los demás explotados a todos aquellos que teniendo diferentes opiniones no ingresan en la sociedad calificada políticamente.

Por eso decía que el buen tino y juicio de los antiguamente socios de la Juventud Socialista ha sido acertadísimo. No conviene de ninguna manera la política en una sociedad obrera que lucha o ha de luchar constantemente contra la burguesía. Queremos abrir los brazos a todos los explotados, sean cuales fueran sus opiniones políticas, pues tienen también derechos que conquistar y todos los obreros juntos, sin distinción de matices políticos, podremos defender mejor nuestros derechos.

Vengan, pues, a la Unión Obrera de Ribarroja todos los obreros, que allí los esperamos para recibirlos como a hermanos de explotación. Y nosotros los asociados, mantengamos cada día con más firmeza la Unión Obrera, que siguiendo este camino

pronto estarán con nosotros todos aquellos obreros conscientes y amantes de su emancipación.

LUIS FOGUET.

Ribarroja 5 Mayo 1914.

El 1.º de Mayo en Masroig

Los bravos y valientes republicanos de esta noble y hospitalaria localidad han demostrado una vez más sus leales sentimientos y aprovechando la hermosa fiesta del Trabajo celebraron un acto que honra y enaltece a los que en él tomaron parte. Así es que la fiesta resultó brillante en todos sus efectos, pues superó a lo que sus organizadores pensaban. El programa fué lo siguiente: Por la mañana, salió del hermoso edificio que poseen nuestros amigos, o sea de la "Cooperativa Flor de Mayo", una manifestación, que, a las vibrantes rotas de bonitos paso dobles, recorrió las principales calles del pueblo. Al frente iba un estandarte con los lemas: "El 1.º de Mayo de 1914", "¡Viva la paz!" y "¡Viva el Trabajo!"; a continuación iba la bandera tricolor, siguiendo casi todo el pueblo en masa; y lo que daba mayor aspecto era el gran número de mujeres que de una manera poco vulgar en los pueblos se ven mezcladas con los hombres, lo cual queda demostrado que la mujer siente ansias de emancipación. El estandarte era llevado por tres lindas y hermosas jóvenes, cuyos nombres quiero que vayan a continuación por sus nobles sentimientos en pro del hermoso y bello ideal: señoritas Teresina Mateu, Teresina Inglada y Teresa Crusat, a quienes remito un aplauso desde estas columnas.

Luego se celebró una gira campestre al pintoresco valle conocido por "Els avenchs", sitio agradable por todos conceptos. Allí cada familia por sí y en número de más de 150 personas, hizo su *paellada*, que a las doce en punto devoramos con apetito en medio de la mayor alegría y animación por parte de todos. Por la tarde regresamos al pueblo, cuya entrada fué saludada con un bonito paso-doble hasta el local de la Cooperativa, en donde se sirvió un refresco a los excursionistas.

Por la noche tuvo lugar en el salón-teatro un *mitin* de protesta contra la guerra, que fué presidido por el Presidente de la casa, el ciudadano José Giné Bargalló, quien en breves palabras explicó el objeto del acto, cediendo la palabra al compañero del

Comité Jaime Vernet, quien en nombre de sus compañeros saluda a los asistentes y les indica la conveniencia de lograr la unión de todos los explotados, el cual es aplaudido y le sigue en el uso de la palabra Jaime Giné, quien canta un himno al 1.º de Mayo y aboga para que el paria deje de ser esclavo; es ovacionado.

Habla a continuación el joven José Giné, el cual explica con gran número de detalles lo que significa la Fiesta del Trabajo y hace historia de los que fueron víctima en Chicago por parte de la burguesía. Exige a los presentes que dejen de ser carne de cañón si es que desean ser amantes del progreso. Termina dando un viva a la revolución, viva que fué coronado con una salva de aplausos.

El Presidente cede la palabra al joven propagandista radical Juan B. Ustá Cabré, cuya presencia es saludada con aplausos. Recojo—dice—estos aplausos y como guirnalda de flores los dedico a esas esbeltas jóvenes que esta mañana, con un heroísmo grande, han ostentado por estas calles ese pendón que dice ¡viva la Paz! ¡viva el Trabajo!, cuyos símbolos enaltecen a quienes como vosotros los practica. Combatí enérgicamente a los gobiernos de la restauración, por ser ellos los responsables del estado de decadencia en que este país se halla, así como la actual guerra, y dijo que en pleno siglo de las luces no era justo el derramamiento de sangre y que esta funesta guerra solo era beneficiosa para esos verdugos de la Humanidad. Al terminar escuchó merecidos y prolongados aplausos.

Al hacer uso de la palabra el ciudadano Vendrell, se oye una ovación delirante. Hecho el silencio, con voz vibrante empieza su hermoso discurso, cantando un himno a la mujer. Se extiende en brillantes párrafos sobre el estado de decadencia en que está la enseñanza en España, capitaneada por la reacción. Explica el principal origen que nos ha llevado a esa guerra de aventuras que sostenemos en Africa y dice aun mejor sería emplear el dinero y las energías en proteger a la clase obrera y a los agricultores, haciendo producir estas miles de miles de hectáreas de terrenos yermos y que aumentara el presupuesto destinado a la Instrucción, pues—dice—es una vergüenza para un pueblo tener un número tan considerado de analfabetos. Terminó diciendo al obrero que se una, si es que no desea ser mas víctima del capital. Los aplausos duran largo rato.

Hizo el resumen el Presidente,

quien en breves pero elocuentes palabras, explicó en la forma que él sabe hacerlo, cuanto se dijo en el acto, terminando dando un ¡viva al 1.º de Mayo y a la Paz, que fueron contestados con una lluvia de aplausos.

Por fin de fiesta y en obsequio al bello sexo, se dió un lucido baile que fué amenizado por la banda de la Cooperativa que tan acertadamente dirige el maestro Jaime Anguera Mateu, siendo felicítadísimo por la afinación y buen gusto con que ejecutó los bailes.

Hubo representación de Bellmunt, Guiamets y otros pueblos de la comarca.

El Corresponsal.

2 Mayo 1914.

Negro y Rojo

Las damas estropajosas de Zaragoza, esclavas del cura, instrumentos dúctiles del fraile mal oliente y pezuño, colaboradoras inconscientes de la labor criminal del jesuitismo se han dirigido al Presidente del Consejo don Eduardo Dato, protestando de que la prensa impía, la prensa libre y no alquilona, se ocupe de San José y de otros honorables varones y trate los asuntos religiosos con diafanidad y franqueza.

Esas *damiselas* tan meticulosas y ñoñas no debieran ocuparse de esos asuntos que empiezan por no entender, sino al contrario, dedicarse a coserse los zancajos y a sus labores domésticas, en vez de estarse todo el día zancandileando de sacristía en sacristía, admirando las morbideces de los desnudos de cuadros y esculturas y los abdómenes de curas y demás gente de Iglesia, para luego irritadas dedicarse al onanismo y a la lujuria.

Seguramente la mayoría de dichas beatas, o son viudas, a soltaronas recalcitrantes, esos pujos de religiosidad solo son propios de corazones acorchados por la acción del tiempo, o atrofiados por los desengaños.

Hubiéramos visto con simpatía y aplaudido sin reserva a las damas, al dirigirse al Gobierno pidiendo la suspensión de la guerra de Africa, donde sucumbe la flor y nata de nuestra juventud y se dilapida el dinero del pueblo.

Las hubiéramos ayudado en todo, si se lanzan a la calle furiosas y decididas a que cese el derramamiento de sangre española en el ingrato suelo marroquí, escudadas en su condición de madres unas y de mujeres todas.

Pero no preocuparse de nada de esto. y si de defender a San José ben-

dito y a la religión católica, causa de nuestra ruina económica y planta de parásitos y vagabundos, es cosa que no concebimos.

Por eso la actitud estúpida de esas desdichadas señoras, *impotentes para concebir* nada noble, las hace a nuestros ojos acreedoras al mayor de los desprecios, salvo el sexo, y las juzgamos como maniqués sin más voluntad que la de los sicarios de Roma, de esa Roma que si un día fué la señora del mundo, hoy es casi un cadáver putrefacto, cuyos miasmas deletéreos no evitan todos los inciensos esparcidos en los templos o sucursales del Vaticano.

¡Nada, lo dicho; a quitarse las casacas! ¡Fuera las viejas pedorras! ¡Abajo las damas de estropajosa, suscritoras del documento-pulidor!

¡Viva Luis de Tapia!

EL DOCTOR FAUSTO.

Vida religiosa

No he hablado todavía con una persona que haya pasado la Semana Santa en Sevilla que no califique aquello de hermoso. Esto revela el salvajismo religioso de las más de las gentes. Porque según los datos que a todos llegan de lo que es esa semana en Sevilla no hay mas remedio que admitir que es una sorprendente manifestación de creencias mágicas. Entiendo por *magia* la fé en la producción de efectos espirituales mediante actos ejecutados mecánicamente. Y en Sevilla todo se hace mecánicamente. En Sevilla son politeístas; mejor aún: fetichistas: creen que determinados trozos de madera representando seres humanos aprovechan al alma si se los piropea. Ciertamente esto va contra la doctrina católica pero el caso es que la Iglesia lo permite. Hay, pues, por parte de ésta, complicidad o encubrimiento. Una religión es o tiende a ser lo que son los que la profesan: por eso dice muy bien Bernardo Shaw que «la conversión de un salvaje al cristianismo es la conversión del cristianismo al salvajismo.» La Iglesia—repito—no tiene la culpa de que entren en su seno; pero ¡con cuanto amor los vé! Y al que quiere espiritualizarla lo esculpa. Ejemplos: Alfredo Loisy y Jorge Tyrrell.

Lo de Sevilla no es un fenómeno aislado sino la llaga mas visible de la vida religiosa española,

En Madrid la Semana Santa es una Carnavalada aun dejando aparte la romería de la Cara de Dios que en un escrito destinado a la publicidad no se puede calificar. Yo no sé si otros se habrán ya preguntado esto que me pregunto yo: Por qué empiezan las corridas de toros en la semana siguiente a la santa? ¿Será lo uno preparación para lo otro? ¿Es que hay una diferencia esencial entre la clase de sentimiento que se trata de despertar en un sermón de *desenclavo* y en el despanzurramiento de un caballo?

Y en cuanto a la concurrencia: ¿no van las mujeres igualmente a la Iglesia y a la plaza con mantilla española y flores y al aire el pecho y enseñando las piernas mediante una abertura

de la falda recientemente inventada *ad hoc*?

Como lo que dije del despanzurramiento de un caballo en los toros comparándolo con un sermón de *desenclavo* ha de parecer un poco fuerte voy a dar de antemano explicaciones: Amar a alguien es ante todo y sobre todo amar lo que ese otro ama. Amar a Cristo es evidentemente amar lo que Cristo ama; amar con él lo que el más amó y no amarlo a él *de cualquier manera*. Y mucho menos de una manera *animal*. Y animal es el modo general de amarlo; es un amar a Cristo y a su madre en su *animalidad*. Que si padeció tanto y cuanto, que si las espigas, que si los azotes, que si la lanza. *Animalidad*.

Sufre un hombre maduro silenciosamente o porque recuerdos amargos lo acosan o porque presiente que sus más queridos ideales no han de realizarse nunca y el niño que juega a su lado ni se da cuenta de esa rumia sorda y dolorosa que se da en lo más íntimo de su alma,

Mientras ese hombre no se parta una pierna el niño no lo acompaña en su dolor. Pero entonces se une a él en su *animalidad*.

Esta posición del niño para con el hombre y de los llamados cristianos para con Cristo la he visto, del público para con la obra siempre que asistí a representaciones de «El Místico» de Santiago Rusinyol. Toda la vida íntima del protagonista se les escapa o no les causa impresión: son impermeables para los dolores característicos de su temperamento y solo se unen a él en la agonía de la muerte; cuando es el cuerpo, el *hermano asno*, más que el místico, quien sufre. Van a ver morir el místico; no a ver lo vivir. Y si es Borrás quien muere tanto mejor, Hacén de Aquello un espectáculo de circo. Se unen al místico en la *animalidad* de éste. Y por hoy basta. Ahora a escandalizarse, a encanutar los labios como mandan las gramáticas para pronunciar la *u* francesa y a esperar la otra Semana Santa.

FRANCISCO ALVAREZ CONZI.



La paz robustecerá a la Patria, permitirá fomentar las obras públicas y la instrucción, devolverá brazos a la tierra que hoy permanece inculta, y nutrirá las desmanteladas despensas. ¡Abajo la guerra!



Crónicas Madrileñas

PAN Y TOROS

Aunque este epígrafe es el mismo título que tienen una popular zarzuela cuya música todos conocemos, en nada se relaciona con el tema de esta mal hivanada crónica.

Y vamos al asunto en cuestión.

De que atraviesa Madrid una época de crisis desoladora, una miseria que raya en la vergüenza, no creo haya quien lo ponga en duda.

El buen observador que fija toda su atención y cuidado en los intereses sociales y en el Régimen, habrá visto con manifiesta certeza el triste cuadro que estos mis queridos madriles ofrecen.

No hace un gran lapso de tiempo, que ya narré las víctimas de esta pasada invernada. Infelices desdichados que morían de hambre y frío; escenas de miseria por doquiera se iba.

Los hospitales con su tablilla del «completo» puesta en los umbrales de las puertas, impedían que los enfermos se curasen o muriesen en las lúgubres salas de estos centros benéficos.

Las casas de misericordia también detenían a los pordioseros que llamaban a ellas, en la cruda y traidora noche inverniza. Las casas de empeño atiborradas de ropas, en su mayoría demostradoras de una lamentable pobreza... Madrid se iba, se moría de inanición, de falta de trabajo.

El problema económico estaba latente en su plenitud.

La capital de España, alegre y bullanguera, iba resultando la ciudad de tristeza, de la desolación y de la miseria.

El ánimo del Madrid regocijante ya no predisponía a esa alegría tan nuestra. Los exiguos haberes no estaban en relación con la carestía de los artículos de primera necesidad; el conflicto entre el capital y el trabajo amenazaba ser enorme; el obrero pedía, postulando por las calles de la corte. La crónica negra exponía a diario el fruto de fecundidad. Esto relaté entonces y no creo haya nadie que desmienta mis pasados asertos.

**

Pero ¡ah, señores míos! No todo habían de ser agobios y vicisitudes, dolores y penas, quebrantos y desolaciones... Llegó el contraste, el cambio de decoración; las escenas de tragedia se trocaron en divertida comedia, en gracioso sainete. Antes todo carecía de luz y calor; ahora, los pintorescos colores de Naturaleza, nos brindan esplendores y luces magníficas. Si antes no teníamos sol, brilla ahora hermoso Febo. ¡Ya resurgió la animación españoles!—¡Ya tenemos corridas de toros!

Un lleno colosal, formidable; mujeres bonitas. Todo un público que ya ha olvidado sus miserias y privaciones. Y digo «sus», porque muchos que carecían este invierno de pan y trabajo, no era esto óbice para que fuesen buenos aficionados y al iniciarse el abono, contribuyeran con el precio a su trabajo, el sostenimiento de la fiesta española ¡...!

El abono ha sido de los que hacen sonreír satisfactoriamente al más «pastorista» empresario. Pasa de setenta mil duros; y por solo siete corridas.

Esto es hacer un buen agosto en Abril; lo demás... es una utopía.

Y en tanto, el conflicto del pan sin solucionar; falta de peso, caro y con las molestias de ir a proveerse de él a las tahonas.

Ya me figuro ver las libretas y panceillos más caros que una contrata

del «fenómeno» y temiera ser profeta; pero muchos habría que fuesen a ver silbar a Belmonte y no comprasen un mal «ceneque».

Por tanto es de palpitante actualidad, la obra teatral «Pan y Toros». Y según el camino emprendido, vamos a suprimir el «Pan» y quedarnos con los «Toros»

JOAQUIN CABRERA.

Madrid, Abril 1914.

¡Siempre tarde!

Tarde, siempre tarde, se querrá reconocer la inconveniencia de la infame guerra que sostenemos en el Riff. Cuando la nación quede exhausta de hombres y dinero, cuando toda su vitalidad se haya acabado.

Estupenda, horrible la tardanza en venir del error a la realidad, del equívoco al acierto, de las sombras a la luz. Funestísimo el tiempo que se tarde.

Cuántas, cuántas veces me he quedado atónito, estupefacto, al contemplar como se tachaba de enemigos de la patria y se llegaba hasta el insulto a verdaderos patricios que en su redentora elocuencia de apóstoles vaticinaban la perdición del país si se seguía por esos absurdísimos derroteros. Y los que así tildaban a aquellos esforzados, auténticos defensores de España, eran los encargados de velar por sus intereses en su gobierno.

Acude a mi memoria en este momento el recuerdo de aquella otra fatídica guerra que sostuvimos últimamente con los americanos del Norte, y también entonces se advirtió por hombres de indiscutible talento y de patriotismo extremado, las consecuencias, el atolladero en que nos metíamos. No se les hizo caso, y, al igual que ahora, fueron ultrajados y llamados antipatriotas. Se vino a la razón cuando millares de hermosas vidas fueron segadas en flor en holocausto de la perdición de su país. Cuando se confirmaron los augurios de aquellos profetas, entonces se vió la luz con todas las consecuencias producidas por el error, con el peso abrumador de la desgracia sin consuelo.

Lo mismo; lo mismo que entonces se ha anunciado el equívoco, con más consecuencias que antes. No se aprovecha la lección. Y aún quebrantados, sin llegar a reponernos ni a cicatrizar la herida producida, se nos compromete en esa otra estúpida guerra con una segunda intención, porque se engaña al país.

Cinco años van ya de continua lucha con sacrificios estériles.

Cinco años de dolor y perdición. ¿Cuándo se acabará? No se sabe. ¡Siempre tarde será! Por pronto que se aplique el remedio, ¿quién devuelve a esas madres, inundadas en llanto, los hijos perdidos sin provecho? ¿dónde está el producto de tan tremendo sacrificio? ¿Por qué derramar energías y vidas sin utilidades?

¿Se quiere la ruina de la nación?... No parece otra cosa. De tropezón en tropezón, de desacierto en desacierto. La experiencia y los consejos no han enseñado nada.

Y nosotros, los desheredados... ¿por qué tan resignados? ¿No carga sobre nosotros, en aplastante peso, los resultados del yerro, hasta el extremo que se nos hace emigrar huyendo de la tierra madre, porque se nos niegan los medios de vida y morimos de inanición moral y materialmente?

¿Cuántas veces habremos pensado en nuestro continuo sufrir y habremos maldecido la tierra en que nacimos, achacándole la culpa que tienen los que encargamos, inconscientemente, de administrarla! Y si sabemos de donde sale el mal, ¿por qué callamos y permanecemos en estoica indiferencia?

Sufrimos y nos quejamos en silencio. Se nos despoja y no protestamos. Miramos como se pierde la nación y con ella nuestros intereses, y aparentamos no ver. ¡Qué bien nos clasificó el insigne Costa con aquella célebre frase, que parecía un conjuro: "¡Eunucos!... ¡Eunucos!..."

¡Preferimos morir rabiando a levantarnos en justa protesta y barrer para siempre a los que nos degradan y humillan a la faz del mundo civilizado!

¡Se nos habría de borrar de la historia por inútiles!

La España Medioeval

El ridículo ante Europa

Yo no sé si el lector se habrá enterado, pero es el caso que en la capital que alardea de más europea y civilizada de España, en Barcelona, los protestantes, para celebrar un Congreso, ejercitando un derecho, al amparo de la ley de reunión, han tenido que ser amparados por escuadrones de la Guardia civil y de orden público, por batallones de esas fuerzas y por un sin número de agentes de vigilancia.

Y esto dice muy poco en pró de Barcelona y en pró de España, pues indica que en España, que en Barcelona, existen núcleos o individuos capaces de perturbar los actos que en uso de un derecho celebran un número determinado de ciudadanos.

Es esto desprestigiado a todas luces. Contribuye totalmente a mantener la mala fama de España; justifica las negras leyendas de la España fanática, de la España medioeval, de la España bárbara; de las reacciones fernandinas, de las guerras civiles y de la represión de Julio de 1909.

Contra la celebración de ese legítimo Congreso han sido muchísimas las peticiones que de la culta Barcelona han llegado a Madrid. Todas esas personalidades o entidades peticionarias tal vez hayan protestado de la celebración de este Congreso protestante basándose en el orden social, en la pulcritud ciudadana.

Y esto demuestra que aquí en España, que aquí en Barcelona, mucho que alardea de pulcro no es sino ludibrio de la civilización contemporánea rudimento de la Edad Media, en la que había un santo en cada calle y una hoguera en cada plaza, con señores

de horca y cuchillo y derecho de pernada.

Aquí que hay tanto católico que no conoce el Nuevo Evangelio sino por lo que le haya dicho algún cura semi-analfabeto, los jaimistas, integristas, jesuitas y demás frailes, clérigos y clericales, Unión de Damas y Defensa Social, que usan de la libertad de reunión y manifestación, y que hasta en casos se extralimitan, cuentan con un número de requetés suficiente para poner de manifiesto ante la faz del mundo civilizado lo bajo que está España en el termómetro de la civilización contemporánea.

Nos ponen en ridículo ante Europa porque muestran la España medioeval.

AUGUSTO.

Recuerdo simpático

Un administrador de casas ha desahuciado de la existencia a un inquilino que no había podido pagarle. El dice que lo *suprimió* en defensa propia.

Mientras los tribunales ponen en claro cómo fué, aconsejo a cuantos tengan algún recibo pendiente que lo recojan, o se pongan en estado de defensa en cuanto divisen a casero.

Desahuciar del cuarto al que no paga, podrá ser en ciertos casos cruel, pero no ilegal. En cambio, desahuciarlo de la vida parece que es ya abusar un poquito del sagrado derecho de propiedad.

Si dan en esto, habrá que ir pensando en imitar a los ciudadanos que habitaban una casa de vecindad en los barrios bajos allá por los años de la revolución de Septiembre y que eran casi todos milicianos nacionales.

El dueño de aquella casa, como otros muchos, cobraba por semanas e iba los domingos, día que los vecinos dedicaban a limpiar sus fusiles. Un domingo llegó a la hora en que estaban entregados a su patriótica faena, y comenzaron a costumbre a soltarle pullas; mi hombre se enfurruñó un poco y dirigióse sin contestarles a la escalera para comenzar la recaudación por el quinto piso.

La divina Providencia, que algunas veces vela por el pobre y el desvalido, consintió que en aquel momento se le escapase un tiro a uno de los milicianos y ¡cuál no sería la sorpresa de todos al ver salir hacia la calle al casero, a un paso que hacía presentir los auto móviles, sin meterse en más averiguaciones ni volver siquiera la vista atrás; sorpresa que fué en aumento al no volver a verle en todo el día, ni en ningún otro de la semana.

¿Qué más quisieron saber? En cuanto *esomó* el casero la nariz el domingo próximo, comenzó una de tiros que ni en la reciente batalla de Alcolea; y calcúlese la prisa con que escaparía, el que huyó como alma que lleva el diablo al escuchar un tiro solo el domingo anterior.

La alegría y la algazara de los vecinos no tuvo límites; cantaron, bailaron, bebieron. acabando por tomar este acuerdo: dedicarse todos los domingos al ejercicio del tiro espontáneo; acuerdo que cumplieron fielmente, hasta que al cabo de dos o tres meses las autoridades, que a lo mejor coartan plausibles iniciativas, tomaron cartas en el asunto y quedó nuevamente restablecida la antipática normalidad.

¿Que si se resucitase ahora aquella moda, no se impondría tampoco? Si solamente la adoptasen los vecinos de una casa, claro es; ahora, si la adoptásemos los de todas, ya sería otra cosa.

Pero tranquilícense los caseros: la escena no se repetirá; entre otras razones, porque han subido tanto el precio de los cuartos, que no hay posibilidad de que los vecinos ahorren para comprar, no digo ya un fusil, ni un alfiler.

Cosas veredes...

Un señor senador, que nos lo figuramos de brillante calva y panza de tocinerero, se ha levantado en la Alta Cámara para soltar la mayor gansada que han oído los humanos. Ese padre de la patria, que dormirá a pierna suelta y tendrá su burro en el sembrado, ese legislador que al despertar se sentirá encantado de la vida porque en su fogón hervirá una tremenda olla, ha dicho con una solemnidad estupenda, después de hacer una callorosa defensa de la emigración, que

cada emigrante es una fuente de riqueza para España.

Si esto fuera así, a estas horas debíamos estar nadando en el inmenso mar de la abundancia que formarían tantas y tantas fuentes como surgen en nuestro suelo. Por los puertos de la Península anualmente abandonan la patria miles de españoles que con el hambre dibujado en las mejillas van a otras tierras en busca de un miserable mendrugo. Las estadísticas, con una elocuencia aterradora, nos cuentan cómo se despueblan ciudades y aldeas, porque la existencia se hace imposible. El fisco y las gabelas se lo llevan todo, y cuando se recurre a la dispensa para acallar las necesidades del estómago, solamente se encuentra el recibo de la contribución, que si tuviera el mágico don de hacer un buen caldo, nos rebosaría la grasa por encima de la coronilla.

¡La emigración fuente de riqueza! Ahí tenemos los campos yermos, sin recibir la caricia del arado. Ahí tenemos el estado *próspero* de nuestra industria. Ahí tenemos la raquítica cuantía de los jornales que disfrutaban los obreros. Ahí tenemos la decadencia espantosa de España y la miseria que la agobia por los cuatro puntos cardinales. Hasta ahora no sabíamos que todo esto fuera una ganga nacional que procedía de esa riquísima fuente de aguas limpidas y transparentes que retratan en esqueleto el cuerpo de la matrona hispana.

Indudablemente, el senador de marras, el del riñón cubierto, es un espíritu optimista que vive fuera de la realidad de la vida y ve el desenvolvimiento del país a través de sus arcas bien repletas.

R.

Buena labor

El simpático y abnegado ciudadano el maestro de escuela que supo derrotar al becerro de oro, o sea aquel marquesito que se creía dueño y señor del Distrito de Tortosa y estaba más que seguro que con su fajo de billetes de Banco había de ser el feudal, en pleno siglo xx, de los pueblos de la progresiva y hermosa vega del Ebro, ha hecho su *debut* en las Cortes. Su discurso fué corto, pero enérgico, y en pocas palabras dijo al gobierno lo que otros que no fueran diputados por la suprema voluntad del pueblo habrían empleado uno de esos discursos kilométricos a que nos tienen acostumbrados y que llenan columnas y más columnas en los periódicos, a fin de que humildes hijos del pueblo que los venden para no morir de hambre puedan gritar a grandes voces (si es que acaso sus débiles y anémicos pulmones se lo permitan, puesto que hay que tener en cuenta que la mayoría de los que se dedican a este humilde oficio son seres inútiles para otra clase de trabajo, ya por viejos los unos, ya por padecer una enfermedad física los otros, producida por el hambre y la miseria, compañeros inseparables) "¡el discurso de don Zutano o de don Fulano pronunciado en el Parlamento!", pues nada, el dis-

curso del joven diputado republicano Marcelino Domingo, apesar de decir la verdad de todo cuanto ocurre en este país de las viceversas, ha pasado desapercibido para la mayoría de los españoles y hasta de la misma prensa, excepto de unos pocos diarios republicanos. Y esto es triste que ocurra, pues los periódicos del partido tendrían que dar más importancia de la que en realidad se ha dado, pues Marcelino (como aquí le llamamos), es un joven inteligente que dará provecho y honra a España, y tiene un corazón grande, mucha voluntad y talento, y estas cualidades bastan para esperarse de su labor en las Cortes mucho bueno y en particular para la enseñanza, tan abandonada, pues hoy resulta que un maestro o entidad que desee abrir una escuela particular, se le exige un expediente tan amplio y engorroso que casi es imposible de llevarlo a la práctica. Y esto no debe ocurrir, pues para la educación no deben oponerse tantos obstáculos. Hay, pues, que modificarlo y es preciso que haya quien plantee el asunto en las Cortes y nadie como Domingo puede presentar esta reforma, ya que él sabe por propia experiencia como está este problema de capital interés para una nación en que la instrucción está tan abandonada.

¡Adelante, con la labor empezada, pues así cumplirás los deberes que con tus electores contragistes; así es como se ganan el honor y la voluntad del pueblo que tiene ansias de regeneración y desea el bien de la Patria!

JUAN BTA. CABRE.

Bellmunt.

Los abonos en el cultivo de las hortalizas

Desde el punto de vista de las exigencias alimenticias, las hortalizas se dividen en dos grandes categorías; las que se utilizan por sus hojas (coles, lechugas, espinacas, etc.) y aquellas que producen bulbos (cebollas, ajos etc.) frutos carnosos (tomate, berengena, pimiento, melon, etc.) o tubérculos (patata, rábano, etc.) Las primeras requieren principalmente abonos nitrogenados, por ser estos los que más contribuyen al desarrollo foliáceo; las segundas necesitan fuertes dosis de potasa ya que dicha substancia interviene como factor especial en la formación de las féculas y azúcares que se condensan en los bulbos, frutos y tubérculos. Unas y otras deben ser también abonadas con ácido fosfórico, no solo porque favorece el desarrollo de las plantas, sino porque es elemento indispensable para la fecundación de las flores y formación de los frutos.

En términos generales podemos recomendar las siguientes fórmulas para los cultivos de huerta.

Plantas cultivadas por sus hojas por área, superfosfato de cal de 4 a 5 kilogramos; sulfato de potasa o cloruro potásico de 1,5 a 2 kilogramos y nitrato de sosa de 4 a 5 kilogramos.

Plantas cultivadas por sus bulbos, frutos carnosos o tubérculos, por área superfosfato de cal de 5 a 6 kilogramos; sulfato de potasa o cloruro potásico de 2,5 a 3 kilogramos y nitrato de sosa de 2 a 3 kilogramos.

El superfosfato de cal y la sal potásica se enterrarán por medio de una labor, antes de la siembra (cuando esta se haga de asiento) o del trasplante.

El nitrato de sosa se aplicará superficialmente y sin enterrarlo cuando las plantas hayan alcanzado aproximadamente la mitad de su desarrollo.

Debemos añadir que, además de los abonos minerales, conviene dar a las plantas hortícolas una media excoladura, pues los fertilizantes orgánicos son muy útiles para dichos cultivos.

JUAN DE CAMPOS.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

GRAN TINTORERÍA MODERNA

== DE ==

Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.
Especialidad en colores y lavados en seco.

Salón de Ventas

ALDIA

Novidades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peletería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Immensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo. Siempre nuevo.
Ventas al contado. Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral., 1.ª - TARRAGONA

Taller de Calderería

*** DE ***

ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.

Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.
—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación. No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias. El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales
Casa MONTERRAT, Unión, 34.
TARRAGONA

KIOSCOS JUAN MUNTÉ

Corresponsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionarios Francés Español y Español-Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motín».

Todas las obras de la Escuela Moderna — EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

— DE —

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, CASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.